

Señora Vicerrectora Académica de la Universidad de La Frontera, Señora Decana de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Empresariales, Autoridades Universitarias, Profesores y Profesoras, Licenciados y Licenciadas, Familias, Señoras y Señores.

Es un honor para mí ofrecer este discurso, me encuentro feliz celebrando en una Ceremonia que parecía tan lejana al principio, pero que de un momento a otro se materializó y es realidad para todas y todos nosotros.

Hace algo más de 5 años atrás, jamás imaginé estar transmitiendo estas palabras en mi propia ceremonia de Licenciatura, porque entonces solo venía motivada por las ganas de aprender y llegar a ser Abogada algún día.

Reconozco que al inicio había total misterio, el que fuimos develando de a poco, pues como sabemos, la Carrera de Derecho, aunque antigua, es de reciente creación en esta universidad. Cuestión que nos hizo cargar una mochila extra en el medio local y nacional, por formar parte de un proyecto que creció con mucho esfuerzo y, a mi parecer también con hartito cariño, experiencia que nos fortaleció y me permite decir, que junto con mis compañeros llevaremos con orgullo el nombre de la Universidad de La Frontera.

Quiero hacer presente que no ha sido fácil, que para estar aquí, gran parte de nuestro tiempo se invirtió en días y noches de estudio y que no hay recetas al respecto: ¿Quién te enseña a ser fuerte y luchar por metas concretas?

Este momento lo construimos con cada jornada, a veces con caídas y las más, conquistando exitosos resultados con esfuerzo y disciplina.

Muchas veces lo hicimos solos, con la conciencia de estar haciendo lo correcto, pero también cabe destacar que fueron muchísimas las personas dándonos ánimo, diciendo que todo estaría bien.

Ellos están aquí hoy celebrando con nosotros, son los que estuvieron en momentos complejos, cuando nos cuestionábamos parar o seguir.

A modo de síntesis, para ilustrar la vida profesional, ABOGADO viene del latín ADVOCATUS: “El que socorre”, “El que defiende”, “El que intercede”. Por tanto quiero destacar que lo aprendido, no son simples normas de memoria, como puede creer el común de la gente.

Son muchas las razones por las cuales me honra esta representación, por eso en nombre de esta Promoción de Titulados de la Carrera de Derecho, doy gracias a nuestros académicos que nos formaron como profesionales, a quienes esperamos algún día enorgullecer con nuestra labor.

Doy gracias además a todos quienes nos dieron la oportunidad de estudiar en esta GRAN UNIVERSIDAD y ser parte de su historia.

Concluyo con un Mandamiento del Abogado, del gran maestro procesalista Eduardo Couture:

Número 10. Ama a tu profesión

“Trata de considerar la abogacía de tal manera que el día en que tu hijo te pida consejo sobre su destino, consideres un honor para ti proponerle que se haga abogado.”

Muchas Gracias